

## TRIBUNA

## Dopaje y escándalos contables

JOSÉ GARCÍA-MONTALVO

**E**l Tour de Francia coincide este año con nuevos escándalos contables que afectan a grandes empresas estadounidenses. Y pensando lo bien, el dopaje en el ciclismo tiene muchos puntos de conexión con las falsedades contables. El aumento de los premios a los ganadores de carreras ciclistas y el mayor interés de la opinión pública por este deporte generó una tendencia a la generalización del consumo de sustancias como la EPO.

Esto mismo ha sucedido en el mundo empresarial, donde la generalización de las opciones sobre acciones para retribuir a los altos ejecutivos ha creado incentivos perversos. El mecanismo por el cual se generaliza el uso de la EPO está basado en criterios comparativos. Si mejora mucho el rendimiento de un corredor que se dopa y la probabilidad de ser cazado es muy pequeña, ¿por qué no tengo que hacer yo lo mismo? En el mundo empresarial seguramente se ha producido un mecanismo parecido: si tal empresa de la competencia falsea su contabilidad para parecer mucho más rentable, ¿por qué no hacemos nosotros lo mismo? Si la probabilidad de ser pillado no es muy alta sería poco razonable, aunque éticamente reprochable, no utilizar el mismo mecanismo que usan los competidores. Si esto es así hay que estar preparados para muchos otros escándalos contables.

¿Qué se ha hecho para detener el consumo de EPO entre los ciclistas? Aumentar el número y la calidad de los controles. Esto mismo se pretende hacer en el caso de las empresas para evitar nuevos escándalos contables. Sin embargo, el control de millones de empresas que interaccionan entre sí es mucho más complejo que analizar la sangre de 300 corredores.

Además, en el ciclismo se buscan fórmulas alternativas a la EPO más difíciles de perseguir (por ejemplo las autotransfusiones); mientras que en el mundo empresarial los manejos chapuceros (apuntar como

### EL CICLISMO

estuvo a punto

de morir de éxito;

lo mismo le podría

pasar al capitalismo

inversión los gastos o aumentar la cifra de ventas de forma ficticia), pueden dejar paso a la contabilidad creativa más sofisticada, pero igualmente pernicioso. Por este motivo los avisos del presidente Bush de penas de cárcel a quienes falseen la conta-

bilidad podrían no tener efectos significativos, además de la poca credibilidad que puedan tener por venir de alguien que ha utilizado tácticas contables poco limpias en su pasado empresarial. En resumen, el ciclismo estuvo a punto de morir de éxito. Lo mismo le podría estar sucediendo al capitalismo.

El hundimiento de los países comunistas puso de relieve la incapacidad de dicho sistema para hacer prosperar la economía. Pero el regocijo del capitalismo en su victoria, su expansión popular en forma de familias cargadas de acciones y la intensificación de los mecanismos de mercado lo pueden matar de éxito. Y aunque no sea perfecta, la solución ciclista parece más apropiada que la del fútbol americano, donde el escaso control sobre el consumo de esteroides causa multitud de fallecimientos entre jugadores y la muerte prematura de antiguos jugadores.

Un ejemplo más de cómo el mercado tiene problemas para autorregularse en determinadas circunstancias y de que, aun siendo el sistema más adecuado de organización económica, precisa de un cierto nivel de regulación o control. ●

JOSÉ GARCÍA-MONTALVO, del departamento de Economía y Empresa de la Universitat Pompeu Fabra